

## HAITÍ

Así pues, fiel a esta exhortación de su Señor, la comunidad cristiana no dejará de asegurar a toda la familia humana su apoyo a las iniciativas de una solidaridad creativa, no sólo para distribuir lo superfluo, sino cambiando «sobre todo los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad»[20]. Por consiguiente, dirijo al comienzo de un año nuevo una calurosa invitación a cada discípulo de Cristo, así como a toda persona de buena voluntad, para que ensanche su corazón hacia las necesidades de los pobres, haciendo cuanto le sea concretamente posible para salir a su encuentro. En efecto, sigue siendo incontestablemente verdadero el axioma según el cual «combatir la pobreza es construir la paz».

BENEDICTUS PP. XVI

Mensaje para la Jornada Muncial de la Paz, 2010

Lo que el terremoto de Haití destruyó en la terrible eternidad de unos segundos, llevándose por delante la vida de miles de personas, eso mismo, con una eternidad de tiempo, sin muertos, con gozo de los pobres y gozo de Dios, pudo haberlo destruido antes el amor, el sentido común, la solidaridad, una política clarividente y justa con los más desfavorecidos del continente americano.

Con ello no se hubiera evitado el terremoto que ahora conmueve los corazones, pero se hubiese evitado la humillación continuada de los pobres, la miseria a la que esos pobres se vieron sometidos siempre y sin remedio, y seguramente se habrían evitado también muchas, muchísimas, de las víctimas que hoy nos toca llorar. Fray S Agrelo. Arzobispo Tánger



**Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala, es el silencio de la gente buena. (Gandhi)**

## ¿por qué callamos?

**Es hora de reconstruir y de consolar** S. Agrelo

Al final de los tiempos estará firme el monte de la casa del Señor, descollando entre los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán las naciones, caminarán pueblos numerosos. Dirán: Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas, porque de Sión saldrá la ley; de Jerusalén, la Palabra del Señor. Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados; de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, venid, caminemos a la luz del Señor. (Is 2, 4b)

**¿CONOCES LA RED ASÍS?. PARA LOS QUE QUIEREN CONOCER, COMPARTIR O PROMOVER LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA EN SU VIDA COTIDIANA. [WWW.REDASIS.ORG](http://WWW.REDASIS.ORG)**



ERROR: typecheck  
OFFENDING COMMAND: restore

STACK:

-null-  
-null-